1153

UNIDAD
SEAD
191

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

EL PROBLEMA DE LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA.

PROFR. ROBERTO CARELLANO VAZQUEZ

MONTERREY, N. L. JULIO DE 1983

UNIDAD
S E A D
191
UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
BIBLIOTECA
S E P

EL PROBLEMA DE LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA

PROFR. ROBERTO ARELLANO VAZQUEZ

Tesina presentada para obtener el título de
Licenciado en Educación Primaria

Monterrey, N. L. Julio de 1983

USE-T-64

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Monterrey, N. L., a 9 de Julio de 1983

C. Profr. (a) ROBERTO ARELLANO VAZQUEZ
Presente
(nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa TESINA titulado EL PROBLEMA DE LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión

C. Profr. Ismael Vidales Delgado.

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
MONTERREY, N. L.

A MIS PADRES :

por su apoyo y estímulo constantes.

A MIS MAESTROS :

por sus consejos y enseñanzas.

PROLOGO

Esta investigación tiene por objeto el análisis del problema de la disciplina en la educación primaria, las causas probables de su origen y las posibles soluciones prácticas que permitan al maestro conducir al educando hacia el máximo aprovechamiento de sus potencialidades en el ámbito de la cultura.

Se analizan aspectos psicológicos, ambientales y físicos cuya influencia en la conducta de los individuos es indiscutible según la información recabada de libros y experiencias personales.

En este trabajo se presta especial atención a la definición del concepto de disciplina, su importancia en la educación primaria y a los factores que ayudan a mantenerla en el aula. Se analiza la influencia familiar y escolar en la conducta del niño y de cómo éstos pueden ser las posibles causas de los problemas disciplinarios que se suscitán en el salón de clases, además de su repercusión en el aprovechamiento escolar. Se trata asimismo, de enumerar los procedimientos a los que puede recurrir el maestro en la solución de problemas de disciplina.

El procedimiento seguido en este trabajo de titulación es el de la Investigación Documental aplicado a la alternativa Tesina, en la cual tuve la oportunidad de revisar el material aportado por diferentes autores pero sobre todo, de dar mi contribución personal y

mis comentarios respecto a este tema tan discutido en la actualidad.

Para la obtención de los datos bibliográficos elaboré diversos tipos de fichas procediendo después a ordenarlas en forma lógica hasta darle la adecuada estructura al trabajo para posteriormente obtener conclusiones personales respecto al tema.

No pretenden mis ideas ser únicas e irrefutables, antes -- bien, como producto de la investigación bibliográfica y vivencias docentes, buscan mas que todo, urgentes y prácticas soluciones al problema de la disciplina que existe en todas las escuelas primarias.

INDICE

Página

DICTAMEN

DEDICATORIA

PROLOGO

I. INTRODUCCION 1

II. LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA 3
A. Concepto de disciplina 3
B. Importancia de la disciplina en la escuela primaria 4
C. Factores que ayudan en la solución de los problemas disciplinarios en el aula. 6
1. Conocimiento del educando. 7
2. Trabajo organizado 9
3. Personalidad del maestro 9
4. Socialización del aprendizaje 11

III. PROBLEMAS CONDUCTUALES QUE AFECTAN EL APROVECHAMIENTO - ESCOLAR. 12
A. Algunos problemas de conducta en niños en edad escolar 12
1. Influencia familiar en el comportamiento del niño. 15
2. Influencia escolar en el comportamiento del niño 19
B. Algunos problemas de disciplina en el aula 21
1. Agresión 22
2. Rebeldía y rechazo hacia el maestro 24
3. Desorden en la clase 26
C. Repercusión de los problemas de indisciplina en el -- aprovechamiento escolar 27

IV. MAESTRO Y DISCIPLINA ESCOLAR 29
A. Procedimientos pedagógicos para el mejoramiento de la disciplina del educando 29
1. Registro acumulativo y anecdotario 30

Página

2. Orientación del maestro a niños provenientes de hogares desfavorables 31

3. Entrevista con los padres del niño indisciplinado 32

V. CONCLUSIONES 34

BIBLIOGRAFIA

I. INTRODUCCION

La Pedagogía es la ciencia de la educación que nos propor-- ciona las bases para realizar la labor docente en el contexto de una educación sistematizada a nivel primario utilizando los métodos y programas que coadyuvan a la consecusión de los objetivos educativos. -- Dentro de esta sistematizción es indispensable que exista una disci-- plina escolar que permita ante todo, llevar a cabo los objetivos que se propongan y con ello proporcionar al educando una formación inte-- gral.

Se entiende por disciplina el respeto al orden establecido y a la acción voluntaria de obedecer y actuar de acuerdo a un patrón establecido. Es necesario que exista una disciplina dentro del aula - escolar que haga posible la acción educativa, e importante el cono-- cimiento de las causas que la originan ya que ésto facilita el desa-- rrollo de la misma.

Para solucionar los problemas disciplinarios es necesario - que conozcamos al educando, investigar el medio de donde procede y tener una idea clara de sus capacidades ya que de esta manera la educa-- ción podemos canalizarla de acuerdo a las necesidades individuales de los alumnos.

Es recomendable también el trabajo organizado que fomente - la participación activa del alumno disminuyendo en él posibles proble

mas de adaptación. La influencia del maestro es decisiva ya que mediante una buena acción el niño puede superar algunas dificultades introduciéndolo al trabajo en sociedad que le permita desenvolverse mejor.

Por otra parte, podemos citar algunos problemas como la agresión, la rebeldía y el desorden en la clase que se presentan frecuentemente causando interferencia en el proceso del aprendizaje del alumno.

El maestro debe tener cierta preparación sobre la psicología del educando que le permita actuar acertadamente en la solución de problemas de disciplina en el aula. Asimismo, su tarea principal es estimular al alumno a participar voluntariamente en su educación.

II.- LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA

A. Concepto de disciplina.

Desde el ingreso a la primaria hasta los comienzos de la adolescencia, el ambiente social del niño se amplía considerablemente. A consecuencia de la contínua interacción entre el niño que se está desarrollando y el ambiente en que vive, se establecen nuevas normas y estándares y el niño se enfrenta a nuevos problemas.

La escuela, con su función formativa no sólo fortalece algunas de las respuestas sociales y cognoscitivas que el niño adquiere en el ambiente familiar sino que le transmite otras que le ayudan a lograr una formación integral y a alcanzar plenamente la madurez a través de los diferentes períodos de desarrollo.

Uno de los elementos más importantes en el logro del desarrollo integral del educando es la disciplina, entendiéndose ésta como hábito de trabajo; como la conducta consciente del niño dirigida a reconocer y acatar un principio; y como la oposición al desorden.

El término "disciplina" tiene en su origen ya la idea de ordenación y disposición conscientes. Se deriva del verbo latino discere aprender, y del sustantivo puellus-niño. El que aprende, el discente, no puede hacerlo sino de manera ordenada conforme a un desarrollo metódico, tal como son las ciencias. (1)

La instrucción debe ser ordenada y el contenido estructurado metódicamente para que forme hábitos de orden en el educando pues sólo mediante la disciplina puede conseguirse la verdadera adquisición del saber. Sin embargo, debe entenderse como un acto de conciencia y no de sumisión por métodos coercitivos o mero servilismo pues la coacción y represión no tocan nunca la intimidad del educando y retraman el proceso de su formación.

B. Importancia de la disciplina en la escuela primaria.

Anteriormente se entendía por disciplina, la respuesta del alumno o del grupo a una sansión determinada que obligaba a mantener al educando en una actitud pasiva y receptiva que le impedía la libre expresión de sus inquietudes y, por tanto, el positivo encauzamiento de sus capacidades por el educador. Por consiguiente, educador y educando no desempeñaban su papel correspondiente en el hecho educativo. La disciplina consistía en mantener un silencio absoluto en el salón de clases, la atención fija en la exposición del maestro y la expresión del alumno sólo cuando se le requería. El castigo al desorden o a la desobediencia del alumno, por lo general era físico sin reparar en la peculiar naturaleza del niño : curioso, inquieto, en permanente actividad y para el cual la enseñanza ex-cátedra carece de importancia. Tal disciplina tan estricta como equivocada hace del adulto y del niño, dominador y dominado confundiendo y desviando la función de

(1) Francisca Larroyo. La Ciencia de la Educación. México, Ed. Porrúa, 1980, p. 416

la educación en el desarrollo de la personalidad de los individuos.

La nueva pedagogía señala y delimita el papel de los elementos de la educación; obliga al educando a desarrollar toda su potencialidad física e intelectual en actividades educativas; convierte al educador en el guía que encauza las inquietudes del educando hacia el mejoramiento personal. Sin embargo no se concibe una institución docente sin un conjunto de leyes o preceptos vigentes con las correspondientes sanciones al incumplimiento de éstos. Gobierno escolar y disciplina se relacionan íntimamente. Cuando maestros y alumnos aceptan voluntariamente los preceptos de la escuela tales como planes de estudio, programas, horarios, fechas de exámenes, etc., fortalecen la vida colectiva y la marcha ordenada de la institución.

La disciplina en la escuela supone pues un comportamiento ordenado, una serie de reglas y una sanción.

En la educación primaria la disciplina tiene una gran importancia. El niño puede adquirir el hábito de la obediencia, si el maestro, actuando como verdadero orientador, concientiza al educando sobre sus derechos y sobre las leyes que rigen en el aula. El maestro, en vez de castigos, debe notificar al niño que ha quebrantado una regla haciéndole ver que esto implica un retardo en el avance de su aprendizaje.

No pueden lograrse los fines de la educación en el aula donde impera el desorden, ya que este puede obstaculizar la formación

del niño en todos los aspectos.

Los maestros debemos recordar que el problema de la disci-- plina amerita de conocimientos acerca de la psicología del educando - que nos permitan la actuación firme o sutil según sea necesario, aunque nunca con métodos violentos que puedan dañar la libertad y autonomía del niño y convertirlo en un individuo hostil a las leyes que rigen a la sociedad. El papel del maestro es el de capacitar al alumno para poder hacer uso de sus conceptos, formados éstos dentro del marco disciplinario de la escuela.

C. Factores que ayudan en la solución de los problemas disciplinarios en el aula.

El niño se desenvuelve la mayor parte de su tiempo en el -- ambiente familiar y escolar, sin embargo recibe también influencia -- del grupo de amigos, del medio social y económico de su comunidad, de la vida moderna, etc. Es indiscutible que algunos niños de las gran-- des ciudades industriales se vuelven pasivos, y que otros, viven bajo el signo de la competencia y del éxito sin tomar en cuenta los medios utilizados que los lleve siempre a superar a los demás. El cine pue-- de, y lo hace la mayoría de las veces, distorsionar la personalidad - de los niños encaminándolos en forma errónea y propiciando la agresividad en la solución de sus problemas. El niño que carece de una disciplina familiar bien cimentada es fácil presa de los vicios y muy -- susceptible a cometer faltas graves de indisciplina.

El estudio de los muchos factores que influyen en la conduc

ta del individuo es difícil de realizar si se considera que ésta es - el resultado de la interacción del hombre y el medio ambiente que le rodea. Aunque si se trata específicamente de la disciplina, existen-- factores que ayudan a mantenerla. "Los principales factores de la disciplina en el aula son: 1) conocimiento de la psique del educando, - 2) trabajo organizado, 3) personalidad del maestro y 4) socialización del aprendizaje." (2)

1. Conocimiento del educando.

El conocimiento de la psicología del educando es muy importante en el éxito de la labor docente. El niño al crecer, desarrolla también ciertas habilidades e intereses que cambian conforme avanza - su desarrollo en los distintos períodos que lo caracterizan.

El escolar de seis a nueve años de edad por lo general se - interesa por los objetos de su mundo, puede diferenciar entre lo animado y lo inanimado; es más realista y detallista; su relación con el maestro está determinada por una fe incondicional en su autoridad; y su ingreso a la escuela puede ser un paso muy importante en su desa-- rrollo social. Es en esta etapa cuando la disciplina escolar reforzada por los conocimientos sobre métodos disciplinarios que posea el maestro puede formar en el niño hábitos de buena conducta que favorez-- can su desarrollo. Por ejemplo, el niño se acostumbrará a asistir a -

(2) Ibid. p. 419

la escuela, hacer en el aula las actividades que se le indiquen, jugar en la hora de descanso y dedicar en su casa el tiempo necesario para realizar sus tareas escolares.

El niño en la etapa escolar media, es decir, de nueve a once años de edad se interesa de manera persistente en las actividades que le gustan, es más realista y capaz de utilizar conceptos abstractos, se interesa por el contenido de las lecciones y descubre valores positivos como fuerza, valor, bondad, etc., identificándose con los personajes que los poseen. La capacidad de vivir en una comunidad diferente a la familiar se desarrolla y se vuelve esencial para el niño durante la edad escolar media.

El maestro debe saber aprovechar esta etapa del educando en la enseñanza de los valores humanos y en la formación de principios. Asimismo debe establecer la importancia del orden y buen comportamiento observando las reglas que rigen no sólo en el aula sino en la sociedad a la que se pertenece, remarcando el esencial respeto entre los hombres.

La disciplina docente ha de tomar en cuenta la psicología del educando, sus intereses y necesidades. Cuando éste adquiere el hábito de absorberse en sus actividades y no se distrae frecuentemente en el salón de clase, es posible lograr en el niño un aprendizaje profundo.

Cabe decir que el conocimiento del educando no se limita al

conocimiento que el maestro tenga sobre desarrollo físico e intelec-- tual del niño, debe conocer la medida y forma en que el ambiente in-- fluye en la formación de su personalidad.

2. Trabajo organizado.

Desde el inicio de su educación primaria, el niño recibe -- instrucción sistematizada. Esta se le presenta en forma organizada, - es decir, los programas de estudio son planeados obedeciendo a las necesidades y capacidades del educando según su edad cronológica y mental. Los maestros utilizan diversas formas en la elaboración de los - planes de clase y en la transmisión de conocimientos utilizando métodos y procedimientos adecuados en las diferentes áreas de aprendizaje.

El material didáctico es dosificado a través de los seis -- grados de la primaria siguiendo un plan didáctico de presentación de conocimientos nuevos así como de refuerzo de los que se adquirieron - previamente. Esta organización facilita la disciplina escolar ya que propicia un ambiente de órden y asegura la actividad y participación de los alumnos en el proceso enseñanza-aprendizaje.

3. Personalidad del maestro.

La personalidad del maestro puede favorecer u obstaculizar el ambiente disciplinario en el salón de clases. El maestro debe estar dispuesto a que no se le acepte por su mayor fuerza física sino por - sus valores y aptitudes. Debe desprenderse de la conciencia de su su-

perioridad en el aula y ser orientador, compañero y consejero de sus alumnos de tal manera que éstos lo respeten voluntariamente y no a la fuerza.

La formación no puede adquirirse adecuadamente en un medio en el que exista dominador y dominado, en el que el castigo físico es la sanción al desorden o desobediencia. El maestro debe crear un ambiente rico en contactos sociales que le permitan al niño expresarse libremente en la formulación de preguntas y manifestación de ideas y adaptarse en forma adecuada al medio escolar.

Una de las causas principales de la indisciplina de un niño es la falta de seguridad en sí mismo, que puede transformarse a manera de defensa, en violencia y rebeldía hacia su maestro y compañeros. El educador debe crear un ambiente propicio para el aprendizaje, brindar seguridad al niño y ganarse el respeto de sus alumnos. Esto se logra si el maestro adopta ciertas actitudes ante los problemas disciplinarios que se susciten durante la clase y pueda despertar en el alumno una reacción espontánea de buena conducta.

No se discute el hecho de que el niño es un fiel imitador de los adultos, por lo que el maestro debe predicar con el ejemplo ya que sus alumnos tenderán a imitar las cualidades que encuentren en él tales como: la integridad, la honradez y la consideración hacia los demás. No hay que olvidar que también se imitan los defectos, es pues de gran importancia que la personalidad del maestro esté bien ajustada para poder lograr un ambiente disciplinario en el salón de clase y

para poder orientar a sus alumnos en forma adecuada.

4. Socialización del aprendizaje.

En el trabajo socializado o trabajo en equipos, la disciplina que resulta de la influencia del maestro se complementa con la que establecen los alumnos entre sí.

En el trabajo socializado se desarrolla la capacidad de iniciativa y crítica en el niño además de que se le estimula a integrarse a la sociedad mediante el trabajo grupal. En los equipos, las reglas de conducta surgen espontáneamente y el niño se siente parte de un grupo en el cual tendrá obligaciones y derechos desarrollándose en él hábitos de obediencia consciente a lo establecido.

Se puede afirmar que los problemas de disciplina en la escuela primaria no siempre dependen de factores inherentes a situaciones producidas en el salón de clase. El alumno asiste a la escuela con un cúmulos de conocimientos, hábitos y actitudes que adquiere en su hogar y en la sociedad en general. Además cada niño tiene una personalidad bien o mal formada y en ocasiones con tendencia a problemas psicológicos de diversas clases. Todo ésto incide en el comportamiento del alumno causando diversos problemas conductuales que afectan el aprendizaje escolar.

III. PROBLEMAS CONDUCTUALES QUE AFECTAN EL APROVECHAMIENTO ESCOLAR.

A. Algunos problemas de conducta en niños en edad escolar.

Los problemas de conducta en niños en edad escolar que dificultan la educación son por lo general, resultado de relaciones sociales desfavorables o dificultades de adaptación. Algunas formas de desajuste que se pueden encontrar en el niño son : la agresión, la ansiedad, la introversión, los sentimientos de superioridad e inferioridad y los relacionados con factores físicos.

Los niños que son sometidos a castigos físicos suelen ser agresivos. Las ordenes ejecutadas a la fuerza hacen que el niño disminuya su docilidad y responda por lo general, oponiendo resistencia o faltando al respeto que le debe a sus mayores, su carácter puede endurecerse y sentir que las reglas de conducta coartan su libertad reaccionando negativamente a lo establecido en el grupo, por lo que sus compañeros pueden mantenerse a distancia de él y como consecuencia, volverse solitario o desvinculado buscando el poder agruparse a las pandillas en las que por su carácter tiene más posibilidades de ser aceptado.

La ansiedad es uno de los rasgos característicos de los niños rechazados que buscan la aceptación de sus padres. Esta se refleja en su hiperactividad e inestabilidad emocional. El fracaso en el intento de lograr la aceptación y el afecto que necesita, puede hacer

que abandone todo esfuerzo para mejorar su vida y convertirlo en un - niño apático y ausente, o bien, puede deshaogar su ansiedad en actitudes de indisciplina como la mentira, las fugas de la escuela, el de-- sorden, etc.

Los niños son de difícil adaptación cuando en su familia se observan reglas de conducta muy diferentes o más rígidas que las que se tienen en el aula escolar. Algunas formas de desajuste que se pueden encontrar en el niño son :

La Introversión.

Sentimiento de Superioridad.

Sentimiento de Inferioridad.

Alteraciones de la conducta en la que intervienen aspectos físicos.

La introversión.- Se puede encontrar introversión en los niños superdotados, enfermizos y en los muy sensibles. Estos generalmente presentan un grave problema para el maestro, pues sus inquietudes y sentimientos nunca son exteriorizados y tienen cierta dificultad de fomentar las relaciones sociales. Puede existir en estos niños una -- gran batalla interna entre lo que se quiere ser y lo que se es en realidad. Como resultado de la tensión interna a la que están sometidos es posible que desarrollen sentimientos de inferioridad y culpabili-- dad, volubilidad en el carácter y una complicada relación con sus compañeros.

Sentimiento de superioridad.- Se observa no sólo en los niños con exigencias exageradas sino también en aquellos muy mimados por

sus padres y en los que carecen de cariño. Los niños superiores aún - cuando se les aprecie casi nunca se sienten satisfechos pues esperan ser admirados o sentirse amados e idolatrados, difícilmente son aceptados por sus compañeros y tienen cierta limitación para el sentimiento de afecto.

Sentimiento de inferioridad.- "Aún cuando los resultados -- son similares a los mencionados, se refleja en la inseguridad y des-- confianza que el niño tiene de sí mismo." (3) Por lo general los ni-- ños con sentimiento de inferioridad suelen ser reservados, introvertidos y con dificultades para comunicarse con los demás y participar en actividades que pudieran aumentar su acervo cultural por lo que en -- ocasiones fracasan en la escuela no sólo en lo que concierne al aspecto intelectual sino que tienen grandes problemas en su adaptación al medio social en el que se desenvuelven.

Alteraciones de la conducta en las que intervienen aspectos físicos.- El niño con defectos y deformidades físicas por lo general se convierte en blanco de comentarios crueles y motivo de burla en-- tre sus compañeros, puede presentar perturbaciones psicológicas que - afecten a lo largo de su vida sus relaciones sociales. Los niños con problemas de este tipo pueden reaccionar apartándose de los demás, demostrando apatía o incapacidad para enfrentarse a su problema; pueden

(3) G. Clauss y H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. México, Ed. Grijalbo, 1975, p. 267.

tornarse hiperactivos en su intento de desviar la atención de su de-- fecto; y pueden reaccionar positivamente desarrollando habilidades -- que les permitan ocupar lugares distintivos en su grupo.

Los problemas descritos y otros que por su extensión y que por la profundidad de su estudio, no es posible mencionarlos, hacen - que la disciplina en el aula no sea siempre la ideal para el mejor -- aprovechamiento escolar, sin embargo cabe mencionar que los problemas no se ven aislados, deben tomarse en cuenta aspectos como el desarrollo orgánico del niño así como los cambios ambientales que ejercen -- gran influencia en la conducta del individuo.

1. Influencia familiar en el comportamiento del niño.

Son muchos los factores que influyen en el rendimiento escolar e inumerables las causas de la mala conducta del niño en la escuela por lo que no puede atribuirse su indisciplina sólo a las cualidades negativas del niño maleducado sino que la mayor parte de las ve-- ces a las relaciones que mantiene éste con su familia. Generalmente - la conducta negativa es una reacción de defensa ante situaciones que le desagradan como cuando se le ordena que cumpla sus obligaciones, - sobre todo si el niño no ha tenido vivencias que le permitan diferenciar la escala de los mandatos que va desde una petición acompañada - de un consejo hasta la orden terminante, desde la más amplia libertad de acción hasta la más estricta obligatoriedad. Las vivencias conductuales deben originarse en la familia, es ahí donde el niño tiene la noción de que hay personas que merecen respeto y consideración, además

gen o causa de su comportamiento y se desespera ante la inestabilidad emocional del niño rechazado. Por lo regular, éste, cuando no consigue el afecto de su maestro continúa actuando de manera inmadura y su rendimiento escolar puede ser deficiente al distraer su atención hacia la búsqueda del afecto que en su hogar se le niega.

b) El niño sobreprotegido.- Se encuentra frecuentemente entre los alumnos, a niños sobreprotegidos o consentidos por sus padres que probablemente esperan la misma atención y consentimiento que reciben en su hogar sin tomar en cuenta las necesidades de afecto de sus compañeros. Estos pueden tornarse agresivos cuando la actitud de su maestro no es la acostumbrada por sus padres y constituirse en un serio problema en el desarrollo de la clase. La inseguridad e inmadurez que presentan pueden dificultar su participación en trabajos de equipos o en los que se requiera la iniciativa del alumno.

En el hogar los niños necesitan amor y éste puede manifestarse en actitudes de confianza, ternura, ayuda y comprensión que rebelen al niño su valor real dentro de esa pequeña sociedad que es la familia, para que se fomente en él hábitos positivos de conducta que le permitan desenvolverse normalmente en círculos cada vez más grandes. El amor debe sin embargo, dársele en la proporción debida pues el daño que se le causa al niño con el desamor, puede ser similar al que se le causa cuando se le da todo lo que desea y no se le brinda la oportunidad de aprender a hacer frente a sus problemas, y saber renunciar a la satisfacción de sus deseos. Son pues el menosprecio y la idolatría dos vivencias que perjudican la conducta del niño. Los re--

proches a la inutilidad del hijo con el fin de incitarlo a que realice esfuerzos utilizando el recurso de hacerle ver su poco valor y la admiración y aprobación a todas sus actitudes aún cuando algunas sean negativas pueden dificultar la integración del niño a la sociedad, su adaptación y su aceptación en el grupo por los demás miembros.

La estructura familiar y las relaciones sociales de sus -- miembros puede también influir en la indisciplina del niño.

Los modos como ejerce su acción la estructura familiar son múltiples. Los problemas económicos en el hogar, las actitudes de indiferencia de los padres hacia los hijos, los conflictos entre los -- hermanos, etc., son por lo general resultado de la familia numerosa. El niño que proviene de este tipo de familia en el que la madre no se basta para atender debidamente a todos sus hijos puede presentar de-- fectos en su desarrollo emocional y dificultársele la adaptación al - medio escolar.

Cabe mencionar la gran influencia de las relaciones y existencia del padre y la madre en la formación del carácter del niño. -- "Todas las estadísticas concuerdan en que un 70 u 80% de los menores delincuentes provienen de familias disociadas." (5) El maestro se encuentra a diario con niños problema en los que la actividad educativa tal vez logre cambios favorables en su conducta. Sin embargo hay ocasiones en que la influencia familiar es tan negativa que puede crear

(5) Jean Chazal. La infancia delincuente, Ed. Paidós, 1972, p. 22.

frustraciones en el niño imposibles de tratarse sobre todo cuando las situaciones familiares que las originan persisten. Si se analiza la - vida familiar de los niños que presentan graves problemas en su con-- ducta se verá según Jean Chazal que la mayoría proviene de familias - disociadas ya sea voluntaria o accidentalmente.

De lo anterior se desprende la gran importancia de la familia en el comportamiento del niño y su aprovechamiento escolar. Las - relaciones antisociales se desarrollan más en el individuo cuando en la familia no existe control ni esfuerzo por integrar al niño a es--- tructuras sólidas, ni acción educadora que canalice y discipline sus tendencias hasta transformarlas en valores sociales y morales que le permitan al niño vivir una vida sana.

2. Influencia escolar en el comportamiento del niño.

Desde temprana edad el niño se ve obligado primero por sus padres, después por sus necesidades personales, a asistir a la escuela donde adquiere conocimientos que satisfacen las exigencias de la - sociedad. La vida escolar puede brindarle al niño experiencias agradables o desagradables que influirán en su conducta futura.

El hogar es muy importante en la formación de la conducta - del niño pero la escuela se convierte en una poderosa influencia con su ambiente social y sus exigencias intelectuales. Es en la escuela - donde los niños emocionalmente perturbados y con defectos físicos pueden presentar los síntomas de inadaptación disimulados o no detecta--

dos en el hogar. El niño hiperactivo puede tornarse inquieto, desatento y con limitaciones en el aprendizaje. Los niños introvertidos pueden ser pasivos y entregarse con más facilidad a fantasías descuidando su rendimiento escolar. Es posible asimismo que el niño con dificultades sobre la autoridad paterna aumente o disminuya su rebeldía en el ambiente escolar.

En el comportamiento y aprovechamiento escolar del niño influyen los siguientes factores: a) ambiente físico y social del aula, b) programas y planes de estudio y c) acción orientadora del maestro.

a) Ambiente físico y social del aula.- El ambiente y disposición física del aula deben ser funcionales para que el niño adquiera en ella un sentido de libre investigación que promueva su iniciativa, autoconfianza y satisfacción por el rendimiento que pueda alcanzar. El clima social del aula debe ser democrático pues la disciplina en el salón de clase es un producto de las relaciones humanas existentes y no de reglas y restricciones administrativas. Una atmósfera de amenaza y miedo obstaculiza el desarrollo social del educando y favorece el desorden.

b) Los programas y planes de estudio.- Estos deben de estar de acuerdo a las necesidades del niño y en ellos deben intervenir todos los aspectos que favorezcan su desarrollo integral. Los objetivos deben ser accesibles para que no provoquen actitudes de rechazo ante la imposibilidad de el cumplimiento de éstos, pues en ocasiones la indisciplina surge de la reacción del alumno a la fatiga que causa un -

programa inapropiado y su inseguridad puede manifestarse mediante actitudes de hostilidad, incumplimiento a sus deberes, cambiando de una actividad a otra o adoptando conductas regresivas.

c) Acción educadora del maestro.- El maestro es factor decisivo en la influencia escolar y en la formación positiva del educando. Este puede ayudar al alumno a vencer el temor al fracaso por medio de experiencias que promuevan su seguridad; puede ayudarlo al mejor desarrollo emocional proveyendo actividades relajantes que disminuyan la confusión que conduce a la ansiedad; y puede asimismo integrarlo al grupo haciéndolo que reconozca sus limitaciones y ajuste sus aspiraciones a sus capacidades.

B. Algunos problemas de disciplina en el aula.

Un grado escolar está formado por un grupo de niños, cada uno de los cuales se distingue de los demás por su capacidad mental, medio, familiar, las actitudes e intereses y la reacción emocional, así como por otros muchos factores. Ya se han examinado algunas consecuencias de la acción de estos factores en la conducta del niño.

El alumno indisciplinado no es perverso, el maestro debe investigar más que los síntomas, las causas que provocan alteraciones en su conducta.

"Los problemas que repercuten en el aprendizaje escolar son los relacionados con el desarrollo intelectual, con la conducta, con

factores físicos y con problemas emocionales." (6) Entre éstos se encuentra la agresión, la rebeldía y rechazo hacia el maestro y el desorden en general.

1. Agresión.

La conducta agresiva puede ser más frecuente en niños en cuyos hogares hay dificultad de adaptación a las normas disciplinarias porque entre sus padres no hay concordancia entre lo que dicen y lo que hacen, y cuando el niño no sabe como reaccionar ya que su comportamiento muchas veces es recompensado y otras castigado dependiendo más bien del buen o mal humor de los padres y no de la conducta del niño en sí.

Algunas emociones que pueden provocar deseos de agredir son la ira, los celos y la envidia.

Durante la infancia las causas más frecuentes de ira son la interrupción de la actividad y la restricción corporal. El infante por lo general reacciona con rabietas ante las actividades rutinarias que provocan su ira como el vestirse, defecar, etc. El escolar, ante las exigencias intelectuales y la conciencia de sus actitudes negativas puede reaccionar en ocasiones agrediendo física o verbalmente.

---

(6) Oeser, O. A. Maestro, alumno y tarea, México, Ed. Paidós, 1967, p. 162.

Los celos constituyen una actitud de resentimiento hacia -- otra persona. En el hogar los celos son provocados por los padres u - otros familiares. En la escuela las comparaciones desfavorables pueden estimular los celos y expresarse directamente mediante el uso del lenguaje, de una conducta jactanciosa, o por medio de la competencia entre los más y menos aceptados por el maestro. Lo natural en estos casos es que el niño busque vengarse en la persona que aparentemente lo ha puesto en desventaja.

La envidia es también una emoción que puede provocar conducta agresiva en los individuos. Es estimulada a veces, por las posesiones, atributos o talentos de unos que despiertan sentimientos de inferioridad en otros.

En los niños de poca edad no es muy frecuente la agresión - por envidia pues aún no se posee el desarrollo mental que permita tener un sentido apropiado de los valores.

La agresividad puede ser una de las tantas reacciones que - denotan perturbaciones afectivas, y puede ser un medio que compense - sentimientos de inseguridad e inferioridad. Es posible que en la es-- cuela el niño agresivo por influencia del medio familiar en su personalidad se comporte negativamente en el transcurso de la clase, con-- teste con violencia ante lo que represente autoridad, participe en riñas, utilice palabras malsonantes, etc., y se convierta en un grave - problema de disciplina que requiera de la acertada intervención del - maestro en su orientación hacia el logro de los objetivos propuestos

62279

por la educación.

2. Rebeldía y rechazo hacia el maestro.

La relación del niño con su maestro puede ser muy variada - dependiendo de la personalidad del maestro y del desarrollo emocional que el niño ha logrado en su hogar.

Durante los primeros grados, la autoridad del maestro es -- muy grande y más aún si el número de cualidades de estimación que los alumnos pueden observar en él es mayor. El alumno en sus tres primeros años de vida escolar no ha logrado desarrollar su sentido crítico por lo que puede aceptar o rechazar al maestro sin reflexionar en las causas de su reacción. Es a partir del cuarto año cuando el niño empieza a ver con ojos críticos la conducta de su maestro y las medidas que - éste toma para hacer valer su autoridad.

"El maestro para lograr la aceptación del grupo debe contar con características tales como: amabilidad, seguridad, disposición - para ayudar, y capacidad para reconocer y elogiar la labor de sus alumnos." (7) Estas le permiten al maestro ganar y conservar su autoridad en el aula. Si su conducta es contradictoria su autoridad puede - disminuir y la mala disciplina promoverse en el salón de clase afectando por lo general, el aprovechamiento escolar.

---

(7) G. Clauss y H. Hiebsch. Op. cit. p. 73

La aceptación del maestro por el alumno debe ser voluntaria y espontánea. Cuando la causa del rechazo es la personalidad del maestro, el educando adopta actitudes de desafío ante los métodos represivos que ante determinadas circunstancias puede utilizar éste, pueden ser de miedo ante las amenazas autoritarias o desconfianza ante el -- acercamiento, sobre todo si el alumno ha observado que el educador demuestra preferencia por algunos alumnos y desprecio o intolerancia -- por otros.

El niño que rechaza la autoridad paterna puede asimismo, extender su actitud hasta la escuela manifestándolo a veces mediante la agresión, otras mediante la negligencia, etc. Es posible que el alumno que agreda al maestro física o verbalmente, lo haga a manera de -- protesta a las carencias afectivas dentro del seno de la familia o a la sobreprotección que ha recibido de sus padres por lo que a la me-- nor demostración de desinterés por parte del maestro despierte en el niño una actitud de rechazo y desobediencia a su autoridad.

Indiscutiblemente el maestro que tiene a su cargo niños sobreprotegidos debe hacer uso de todas sus habilidades para hacer comprender al niño su importancia como individuo y los límites conductuales establecidos en el aula, así como el respeto a los derechos y sentimientos ajenos.

El alumno puede disimular su rechazo hacia el maestro me--- diante actitudes negligentes convirtiéndose en un organismo pasivo, - actitud que puede obstaculizar su educación.

Además de las relaciones que el niño sostiene con sus padres y de la personalidad del maestro, en su rechazo, pueden intervenir otros factores como la atmósfera escolar y las capacidades intelectuales del educando, así como las relaciones del personal docente que -- pueden crear un ambiente negativo en el que el respeto sea aspecto secundario, o un ambiente en el que la solidaridad sea primordial y despierte en el alumno la admiración y el amor hacia sus maestros. De la misma manera, la incapacidad del alumno para realizar las tareas escolares quizas influya para que él se aleje de la escuela, sobre todo - si ésta provoca una insatisfactoria relación educador-educando.

3. Desorden en la clase.

Cuando un maestro se hace cargo de un grupo de niños tiene como objetivo primordial la enseñanza del contenido de los programas de estudio. Pero una vez que establece relación directa con el conjunto de la clase y con cada uno de los niños y comienza a enseñar su materia, advierte que además de enseñar, también está inculcando en los alumnos ciertas formas de conducta.

La buena conducta hacia otros alumnos consiste en no distraerlos, no charlar durante la clase ni asumir actitudes violentas que dañen física o psicológicamente. La buena conducta hacia el maestro - consiste en poner atención en su clase, obedecer sus mandatos y res-- ponder cuando se le pide su participación en el aprendizaje.

La falta de las más elementales reglas de conducta puede --

provocar el desorden en la clase y como consecuencia de éste, el deficiente rendimiento escolar. Sin embargo, es necesario hacer hincapié en lo que es para el maestro y para el alumno la buena conducta dentro del aula, si en sus apreciaciones no hay coincidencia es posible que se produzcan choques en los que se pierdan el respeto mutuamente.

Actualmente se le da gran importancia a la división de la clase en equipos pues permiten la libertad del alumno a comunicarse con sus compañeros y permite asimismo, guardar el orden debido y requerido por el maestro al estar condicionados a que las discusiones sean relacionadas con el tema de clase y el ruido sea tolerable y no interfiera en el aprendizaje del grupo en general.

C. Repercusión de los problemas de indisciplina en el aprovechamiento escolar.

Es muy grande la influencia del factor disciplina en el aprovechamiento escolar. Como consecuencia de la falta de ésta en el aula el maestro se enfrenta a menudo con problemas como los siguientes :

a) Incumplimiento de la tarea escolar.- El objetivo principal de la tarea escolar que el alumno realiza en su hogar, es el de afirmar, ejercitar y aplicar el conocimiento adquirido. La falta a tal obligación trae como resultado que lo aprendido se olvide rápidamente y no se aplique a situaciones prácticas además de que crea en el niño hábitos negativos que afectan el desarrollo de su personalidad que apenas comienza.

b) Ruido durante la clase.- El orden y silencio en la clase son factores fundamentales en el buen desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. El ruido no sólo afecta el trabajo del maestro sino que distrae la atención del alumno y provoca el desorden en el aula. La adquisición de conocimientos es nula o muy poca y el rendimiento es bajo.

c) Violencia.- El alumno recibe en la escuela además de cierta preparación que le permita aprovechar las oportunidades que le brinda la sociedad, una formación moral que le permita y garantice su aceptación como miembro de ésta. Cuando un grupo manifiesta su indisciplina con violencia no se están logrando del todo los objetivos de la educación.

d) Incapacidad de participación en el proceso educativo.- Esto es ante todo, el resultado de la mala disciplina en el aula. El alumno o el grupo indisciplinado difícilmente participará activamente en su aprendizaje y su aprovechamiento será deficiente.

Son inumerables las consecuencias de la mala disciplina en el aprovechamiento escolar. Como se menciona anteriormente, poco puede lograrse en un aula donde impera el desorden, y la falta de atención e iniciativa del alumno a participar en el aprendizaje conduce a un inminente fracaso escolar.

IV. MAESTRO Y DISCIPLINA ESCOLAR

A. Procedimientos pedagógicos para el mejoramiento de la disciplina del educando.

Es tarea primordial del maestro en la educación, orientar al niño y lograr de él un comportamiento adecuado que le facilite su aceptación en la sociedad. Para ésto el maestro debe tener un cabal conocimiento del alumno, asumir actitudes positivas ante el problema de la disciplina cuando ésta se da en la clase y mantener informados a los padres de familia sobre la conducta del niño además de su avance en la educación.

Mediante la orientación y los datos registrados en la escuela, el maestro tiene un conocimiento más o menos general de sus alumnos. Sin embargo es muy importante el conocimiento individual del educando que le permita al maestro formular hipótesis sobre posibles causas de la disciplina negativa del alumno y por supuesto, de su aprovechamiento escolar. Después de encontrar una posible causa, debe tratarse de influir en el niño para que cambie su conducta. Cuando se han agotado todos los recursos, el maestro debe entrevistarse con los padres del niño indisciplinado para buscar juntos causas y soluciones.

Entre los procedimientos pedagógicos para mejorar la disciplina se encuentran los registros acumulativos y anecdotarios; la orientación del maestro a los niños que provienen de hogares desfavora

rables; y la entrevista con los padres del niño indisciplinado.

1. Registro acumulativo y anecdótario.

El conocimiento de los alumnos puede lograrse con técnicas cuyos resultados le permitan al maestro elaborar juicios sobre las -- causas de determinada conducta y le señalen el camino a seguir en la solución del problema.

"El registro acumulativo sirve al maestro como fuente de información sobre : el hogar y la familia del alumno; su historia escolar y sus progresos; su capacidad y aplicación en el estudio; características personales; e historia sanitaria." (8)

Los registros proporcionan además de datos generales sobre el aprovechamiento, antecedentes sobre la conducta del alumno. Cuando la observación señala que la disciplina del educando requiere de una atención especial, debe practicarse un estudio a fondo de su registro cuyos datos señalen tal vez la causa del problema. La validez del registro como procedimiento pedagógico para mejorar la disciplina del - grupo depende de la veracidad de los datos. Por ésto no debe ser inexacto ni realizado con ligereza.

---

(8) Pagel B.L. y M.L. Carroll. Como atraer y orientar al niño en la - escuela, Argentina, Ed. Paidós, 1969, p. 53.

Los anecdotarios proporcionan información útil para descubrir las posibles causas de un aprendizaje defectuoso y de ciertos problemas de personalidad. Es recomendable que el maestro tenga un diario destinado a acumular sus observaciones sobre la conducta de cada uno de sus alumnos que puedan servirle como base para afirmar un criterio que mediante la simple observación aislada pudiera ser subjetivo, y como guía para la orientación del alumno.

2. Orientación del maestro a niños provenientes de hogares desfavorables.

Los hogares desfavorables pueden ser aquellos en los que no se atiende al niño como es debido y en los que se recibe una sobreprotección.

Cuando el niño indisciplinado proviene de un hogar en el que se siente rechazado el maestro debe actuar muy sutilmente en su orientación. Así, cuando su conducta sea reprochable hacerle saber que está faltando a lo establecido; evitar los regaños y castigos; demostrarle afecto e interés; y darle oportunidad de expresar sus temores.

En cuanto al niño que recibe una sobreprotección hay que tomar en cuenta que "la orientación del niño sobreprotegido implica alentar su independencia, iniciativa y preocupación por los demás." (9)

---

(9) Ibid. p. 103.

Efectivamente, el maestro debe alentar al niño sobreprotegido con problemas de adaptación, a tener iniciativa propia, estimularlo en la participación activa de la enseñanza-aprendizaje, integrarlo paulatinamente al grupo y hacerle comprender la importancia de los demás.

3. Entrevista con los padres del niño indisciplinado.

Cuando se han agotado los recursos del maestro en el mejoramiento de la conducta del niño inadaptado, debe buscar la ayuda de otras personas. Lo ideal y más acertado es mantener comunicación con los padres del niño para que juntos busquen soluciones al problema.

"El objetivo principal de la entrevista con los padres, es obtener el máximo provecho del niño de las oportunidades que le brinda la escuela." (10) Por ésto el maestro debe asumir una actitud que demuestre su interés en él; despertar la confianza de los padres para que su información sea espontánea y reveladora de la posible causa del problema; demostrarle la situación real del niño y el alcance del conflicto; permitirles a los padres la expresión de sus ideas; y sobre todo, mantener una actitud de afecto y tranquilidad.

La entrevista padres-maestro es una buena técnica de orientación en la que cada participante persigue un doble propósito: ayudar al otro a lograr una mejor comprensión de la conducta del niño y

(10) Ibid. p. 69.

mejorar la propia comprensión concurriendo en una manera más efectiva y práctica de conducir al niño.

CONCLUSIONES

1. Para que se pueda establecer una buena disciplina es necesario que existan ciertas condiciones dentro de las cuales podemos citar las siguientes: preparación del maestro, disposición de los alumnos y ambiente propicio.

2. Debe concedérsele más importancia a la formación moral y social del educando que la que actualmente se le da. Esto facilitará su integración y adaptación a la sociedad mediante el conocimiento de la necesidad de la existencia de leyes y de la inminente sanción ante la falta a alguna de ellas.

3. El ambiente familiar y escolar además del gran contenido de los programas escolares y otros muchos factores de menor importancia influyen sobremanera en la conducta del niño y, por consecuencia, en su rendimiento. En ocasiones, seguir fielmente el programa equivale para el maestro desatender las necesidades afectivas de sus alumnos y crear un ambiente tenso que afecta su desarrollo psicológico normal y que puede interferir en el proceso de aprendizaje.

4. Son muchas las formas y aspectos en que repercuten los problemas de disciplina en el aprovechamiento escolar, por lo que se analizan los más frecuentes. Sin embargo, considero que para el maestro lo fundamental es el control de la clase pues sin ésto su labor es imposible.

5. La educación primaria debe complementarse y dar cabida a orientadores psicólogos que ayuden al alumno con problemas de conducta a enfrentarse a su realidad y superar su conflicto.

6. El maestro no debe imponer la disciplina sino más bien debe propiciar las condiciones para que ésta surja por sí sola en base a una buena acción conductora.

BIBLIOGRAFIA

CHAZAL, Jean. La infancia delincuente. 4a. ed., Argentina, Ed. Paidós, 1972.

KLEIN, Melanie et.al. Psicología infantil y psicoanálisis de hoy. 30a. ed, Argentina, Ed. Paidós, 1971.

LARROYO, Francisco. La ciencia de la educación. 18a. ed., México, Ed. Porrúa, 1980.

M. H. y L. K. Frank et.al. Dinámica y desviaciones de la conducta del niño. Argentina, Ed. Paidós, 1965.

OESER, O.A. Maestro, alumno y tarea. Argentina, Ed. Paidós, 1965.

PAGEL, B. L. y M. L. Carroll. Cómo atraer y orientar al niño en la escuela. Argentina, Ed. Paidós, 1969.

PILCH, M. M. et.al. Escolares talentosos, lentos, desfavorecidos e impedidos. Argentina, Ed. Paidós, 1969.

SANCHEZ, Hidalgo Efraín. Psicología educativa. 9a. ed., España, Ed. - Universitaria, 1979.

WALLIN, J. E. et.al. El niño deficiente físico, mental y emocional. - Argentina, Ed. Paidós, 1977.

62279